
HOFF, Karla; BRAVERMAN, Avishay; STIGLITZ, Joseph E.

ECONOMÍA DE LA ORGANIZACIÓN RURAL. TEORÍA, PRÁCTICA Y POLÍTICA.

Nueva York: Oxford University Press, abril de 1993.

Los análisis más recientes sobre desarrollo económico, especialmente del desarrollo agrícola de los países de menor desarrollo, traen visiones divergentes en cuanto a la intervención o no de las instituciones, y en especial del sector público, en el diseño de la estrategia de desarrollo. Mientras la teoría tradicional, como la formulada por Arrow (1951) y Arrow-Debreu (1954) privilegia el papel del mercado y de los derechos de propiedad, rechazando el rol protagónico del sector público en el proceso, la teoría de las instituciones agrarias preconizada por De Janvry (1994), o la teoría de la economía de la organización rural, propuesta por Hoff, Braverman y Stiglitz, argumentan que la presencia y actuación de las instituciones agrícolas o rurales son importantes y se corresponden con las respuestas racionales de los distintos agentes económicos dan a los problemas que surgen en el medio rural.

Para los autores, los mercados agrícolas no son perfectos, porque factores tales como el riesgo, la información o los costos de transacción económica no son suficientemente explícitos. Las fallas de esos mercados imperfectos deben enfrentarse con el diseño de políticas efectivas para contrarrestarlas, y para ello debe comenzarse por determinar las causas que la originaron. Y para ello, es preciso contar con una teoría de la economía de la organización rural, dado el papel decisivo que juegan las instituciones. Para los autores comentados, los problemas que confronta el desarrollo rural son más bien el resultado de limitaciones en la información de que disponen los distintos individuos y de restricciones de orden político, que, aunque sean importantes, no son tan decisivas.

Partiendo de la premisa de que el análisis económico tiene que estudiar las instituciones, la economía de la organización rural se propone explicar el funcionamiento de las instituciones económicas en el sector rural, entendiendo por

éstas un sistema público de reglas que orientan la participación de los agentes de mercado. La índole de esa proposición, el estudio del comportamiento de las instituciones relacionadas mayormente con el mercado dentro del sector rural, le otorga un gran interés a esta nueva rama de la economía para la comprensión del mundo en desarrollo y del papel que en tal proceso han jugado y deben jugar las instituciones económicas, su evolución y su capacidad para adaptarse a los continuos cambios.

El libro comprende cuatro partes, divididas en veinticinco capítulos. Cada una de estas partes, soportado por el estudio de casos concretos que fundamentan la teoría, cubre un área donde los gobiernos de los países en desarrollo han intervenido fuerte y continuamente: los mercados de crédito rural; los mercados de tierra para la agricultura; los impuestos y las transferencias agrícolas, y el cambio tecnológico en la agricultura.

Edgar Abreu